UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

ESCUELA DE FILOSOFÍA

CÁTEDRA: ESTÉTICA

Integrantes: Prof. Titular Silvio Mattoni; Prof. Asistente Emilio Garbino; Adscriptos Maximiliano Gonnet y Juan Manuel Díaz.

PROPUESTA DE PROGRAMA AÑO 2013

1. Fundamentación

Sobre algunos temas de estética moderna y contemporánea: lo bello, la reflexión, la metáfora, lo trágico, la mimesis, la reproducción, el fin.

Para que la estética alcanzara su estatuto de aproximación filosófica a la cuestión del arte, y dejara de ser una doctrina del gusto y su historia o bien una serie de consideraciones sobre la materia sensible en general, fueron necesarias dos delimitaciones fundamentales: la definición de la autonomía del juicio estético en la *Crítica* de Kant y la definición de lo bello en las lecciones de Hegel. Resulta pues natural comenzar releyendo esos dos textos de los cuales ningún resumen explicativo puede prescindir, aunque necesariamente la historia los reduce a momentos. Contra la reducción, fuera de toda idea de progresión histórica en la reflexión estética, nos proponemos leer más bien el contraste entre el sentimiento de lo bello y la idea de lo bello, entre el sujeto que juzga y el sujeto que se objetiva a sí mismo, entre Kant y Hegel. De ese contraste, de su lectura literal, se desprenderá la paradoja de que la autonomía del arte se abstrae de la historia al mismo tiempo que, por otro lado, el

despliegue histórico de lo bello debe llegar a su fin una vez que el arte se ha independizado tanto de las creencias de la época como del saber supremo que lo explicaría. La introducción póstuma de Adorno a lo que sería una mirada reflexiva y retrospectiva sobre las posibilidades de una estética filosófica permite reparar, por así decir, esa ruptura entre la forma autónoma y el contenido de la época en la obra de arte. Sin embargo, esa reparación no deja de mantener la contradicción entre la composición y lo compuesto de la obra que sigue sosteniendo un alcance crítico para el arte y un horizonte no cerrado, a la vez que le sigue adjudicando una tarea a la reflexión crítica en clave filosófica.

El problema de la verdad, desde un punto de vista estético, no implica una teoría del conocimiento, sino la destitución de los alcances ahistóricos (idealistas) de este último. Nietzsche, al proponer un abordaje artístico de la filosofía, por lo menos en un momento de su recorrido, subvierte el principio de que el saber (filosófico) puede explicar la más antigua práctica de elaboración de imágenes y conceptos, su representación, puesto que justamente el lenguaje, utilizado hasta Hegel con la ingenuidad de un instrumento para transmitir conceptos, sería un material sensible, un foco de representación. De las fragmentarias consideraciones nietzscheanas sobre la apariencia y sobre la interpretación surgieron ensayos de lectura de la historia y del sentido del arte que lo incluyen en diversas genealogías, arqueologías y –¿por qué no?– malentendidos. Por otro lado, casi en simultáneo, Nietzsche planteaba una revolución en el terreno del arte que podía leerse como un renacimiento. El arte originario, vivo, no reiterativo, núcleo de irresolubles conflictos, forma de la informe, apariencia de la pura fuerza de una vida no representativa, es decir, lo trágico, que la misma filosofía habría dejado en la sombra con su nacimiento (platónico), habría de retornar bajo el manto de una nueva música. Más allá del desencanto posterior de Nietzsche, su análisis de la tragedia, su gesto de remontarse a una fuente no esquematizada, no aristotélica, todavía pueden revisarse y promover un modo de acercamiento al arte moderno en su relación, o su ausencia de relación, con los orígenes, o con una genealogía posible. Quizás la celebración de ese impulso originario todavía aliente la acerba crítica de los ideales ascéticos en el artista moderno, privado de algún alimento o goce en aras de la obra por construir, y en esa privación dejando

los huecos que derrumbarán el edificio enflaquecido. En relación con estos tres momentos nietzscheanos (la verdad, la tragedia, el ideal) que podrían incluirse en una estética fragmentaria, leeremos los comentarios productivos que ciertos filósofos contemporáneos realizaron sobre tales fragmentos, lo que se suele llamar la obra de Nietzsche. Así, la escritura y el pensamiento fragmentarios, la parodia o el juego de las perspectivas, el cuerpo como actor elidido de la filosofía, la genealogía de lo trágico, serán vistos en las reflexiones nietzscheanas de un puñado de filósofos franceses recientes, cuya interrelación podrá también ser estudiada.

Por último, la modernidad ha tomado elementos discontinuos de la conceptualización estética para utilizarlos en el esclarecimiento de momentos o períodos puntuales del arte. Así, nociones como la de representación, derivada de la imitación de lo real en el arte que esquematizara la primera filosofía sistemática, pueden volver a traerse y plantear nuevas perspectivas para la crítica de las obras. Una somera genealogía de la mimesis desde sus orígenes, que son a su vez los fundamentos de la representación en filosofía, permitirá establecer relaciones con problemáticas en torno al realismo, la visión en el arte y la cuestión de la verdad en el ámbito de la imagen. En otro plano, aunque muy emparentado con éste, el concepto de reproducción puede dar cuenta de las modificaciones incesantes, aceleradas hasta el infinito en lo inasible del presente, que la técnica ha ocasionado en el territorio imaginario de la producción artística. Lo moderno entonces, que modifica sin tregua las nociones de representación, de apariencia, de imitación o de reproducción, podrá ser el objeto no autorreflexivo que abra las vías nuevas para una reflexión no ingenua. La ingenuidad, diría Adorno, asumida ahora se torna una posición, una toma de postura. Y si el arte todavía puede simularla y creer en la mimesis de lo real por medio de su materia formalizada, la estética todavía debe considerar el pensamiento que lucha por salir de la mera filosofía y encarnarse en un simulacro y producir una fuerza, quizás.

2. Objetivos

- Introducir a una discusión sobre términos provenientes de la doctrina del juicio estético y de la filosofía del arte.
- Incitar a la lectura innovadora de las tradiciones críticas y estético-filosóficas.
- Impulsar revisiones críticas de las nociones aceptadas en los compendios de lecturas filosóficas de que dispongan los alumnos.
- Promover la escritura crítica independiente apelando a conceptos filosóficos y a la apropiación de cuestionamientos relacionados con la problemática actual en temas de estética.

3. Contenidos

Unidad 1: Lo bello. Factores del juicio para determinar lo bello según Kant: carácter subjetivo de lo estético. La autonomía de lo bello con relación a otros órdenes: el juicio de gusto puro. La posibilidad y los límites para la universalización del juicio de gusto: hipótesis del sentido común. La antinomia del gusto: dialéctica entre lo indecible del gusto (no es demostrable ni refutable) y lo compartible del mismo. Resolución conceptual por medio de la universalidad ideal de la facultad de juzgar. Introducción a la estética hegeliana. Concepto de arte, definición de lo bello. Constitución de una filosofía del arte. El fin superior del arte. Aproximación al desarrollo de las formas particulares de lo bello en su historicidad. Carácter sistemático de la clasificación hegeliana de las artes. El derecho a la existencia de la estética filosófica: Adorno y su reconsideración del formalismo y el contenidismo. La indiferencia del arte en el seno de la técnica.

Unidad 2: La metáfora. Nietzsche: la estetización radical de todo juicio. La supuesta verdad como un olvido de su condición de lenguaje. Carácter convencional de los sistemas conceptuales: la variabilidad histórica de las formas. Discusión de la proposición nietzscheana: el arte, en tanto apariencia y como pura apariencia, resulta verdadero. La verdad como metáfora cristalizada. El nacimiento de lo dionisiaco: forma

bella y voluntad de mito. La crítica de los ideales ascéticos: imagen (el arte) de una vida sin metas.

Unidad 3: La cumbre y el ocaso: pensamiento trágico en Bataille. La escritura fragmentaria: la sistemática disolución del sistema de pensamiento en Blanchot. Klossowski y la vindicación de la parodia: la muerte de Dios como supremacía de lo aparente, es decir, de lo estético. La enfermedad y la filosofía: convalecencia y agudeza reflexiva. El azar y lo dado en el origen trágico del pensamiento: la poética nietzscheana de Deleuze.

Unidad 4: Mímesis: la crítica de la representación en Platón. Naturaleza e imitación en Aristóteles. La verdad y el estereotipo. Análisis de la visión en el arte: Gombrich. La historicidad de la mímesis: genealogía del realismo en Auerbach. Crisis de la unicidad de la obra de arte: la cuestión de la reproducción técnica en Benjamin. La sustitución de un imaginario moderno: pequeña historia de la fotografía. Apostillas a la historización del arte contemporáneo: Danto y el arte después del fin del arte.

4. Bibliografía por unidades

Unidad 1

Kant, Immanuel, *Crítica del juicio*, Losada, Buenos Aires, 2005, Sección primera de la Primera parte, "Libro Primero: Analítica de lo bello"; Sección segunda de la Primera parte, "Dialéctica de la facultad de juzgar estética".

Hegel, G. W. F., *Lecciones sobre la estética*, Akal, Madrid, 2007, "Introducción".

Szondi, Peter, *Poética y filosofía de la historia I*, Visor, Madrid, 1992.

Adorno, Th. W., *Teoría estética*, Akal, Madrid, 2004.

Unidad 2

Nietzsche, Friedrich, *El libro del filósofo*, Taurus, Madrid, 2000, "Introducción teórica sobre la verdad y la mentira en el sentido extramoral".

....., *El nacimiento de la tragedia*, Alianza, Madrid, 1980.

....., *La genealogía de la moral*, Alianza, Madrid, 1978, "¿Qué significan los ideales ascéticos?".

Unidad 3

Bataille, Georges, *Sobre Nietzsche. Voluntad de suerte*, Taurus, Madrid, 1979, Primera parte: "El Sr. Nietzsche", Segunda parte: "La cumbre y el ocaso".

Blanchot, Maurice, *La ausencia del libro. Nietzsche y la escritura fragmentaria*, Caldén, Buenos Aires, 1973.

Klossowski, Pierre, *Tan funesto deseo*, Taurus, Madrid, 1980, "Sobre algunos temas fundamentales de la *Gaya ciencia* de Nietzsche" y "Nietzsche, el politeísmo y la parodia".

....., *Nietzsche y el círculo vicioso*, Altamira, La Plata, 1995.

Deleuze, Gilles, *Nietzsche y la filosofía*, Anagrama, Barcelona, 1971, Parte I: "Lo trágico".

Unidad 4

Platón, *La República*, Alianza, Madrid, 1988.

Aristóteles, *Poética*, Monte Ávila, Caracas, 1980.

Auerbach, Erich, *Mímesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*, FCE, México, 1950.

Scotto, Carolina, "Sobre la mimesis en Platón", en revista *Escrita*, Nº 6, Córdoba, 1984.

Gombrich, Ernst, *Arte e ilusión*, Gustavo Gili, Barcelona, 1979.

Benjamin, Walter, *Discursos interrumpidos I*, Taurus, Madrid, 1989, "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica" y "Pequeña historia de la fotografía".

Adorno, Th. W., *Notas sobre literatura*, Akal, Madrid, 2003, "¿Es jovial el arte?".

Danto, Arthur, *Después del fin del arte. El arte contemporáneo y el linde de la historia*, Paidós, Barcelona, 1999.

5. Propuesta metodológica

Los contenidos se desarrollarán en presentaciones teóricas articuladas con debates y profundizaciones de lectura y escritura en la faz práctica. La modalidad teórico-práctica habrá de facilitar la transmisión y la apropiación de los conceptos. La bibliografía se utiliza tanto en las clases teóricas como en las prácticas. El material se proveerá en forma de cuadernillos.

6. Propuesta de evaluación

Se evaluarán los desempeños oral y escrito, individuales y en grupo de los alumnos, en las clases teórico-prácticas y prácticas. Se tomarán dos parciales escritos individuales domiciliarios sobre consignas dadas previamente, de los cuales se podrá recuperar uno con la misma modalidad al final del cursado. En cuanto a los trabajos prácticos, se requerirá asistencia al 80% con instancias de recuperación según reglamento vigente. El trabajo final monográfico, sólo para alumnos promocionales, también deberá ser individual y es condición para promocionar la asignatura con una evaluación final en forma de coloquio.

7. Requisitos para la promoción y la regularidad

Para alcanzar la condición de regular, los alumnos deberán aprobar el 80% de los trabajos prácticos y el 100% de los parciales con un mínimo de 4 (cuatro) puntos.

Para optar por la condición de promocional, los alumnos deberán aprobar el 80% de prácticos y el 100% de parciales con un mínimo de 7 puntos. Asimismo, deberán acreditar una producción escrita (ensayo, monografía) que deberá alcanzar un mínimo de 7 puntos.

En ningún caso se requerirá asistencia a clases no prácticas. En caso de no poder asistir al horario de entrega de parciales, se aceptarán los mismos vía correo electrónico.